

Escrito por: alex1941

Resumen:

Gracias a mi sobrino Ricardo, quién es el consentido de mi madre, vive con ella, le cumple todos sus caprichos y lo que dice el flojo, porque sólo trabaja de vez en cuando, se hace. Por hablar mal de Ricardo mi madre me ha corrido de su casa y agredido físicamente varias veces. Pero todo tiene un límite, por lo que decidí darle un escarmiento a mi madre después acumular tanto rencor contra ella.

Relato:

Yo me llamo Roberto, tengo 48 años de edad y por mi profesión vivo comodamente y pudo darme varios lujos, soy médico. Mi madre Doña Margarita, ya es una señora madura. Cuenta actualmente con 65 años de edad y es viuda, mide aproximadamente 1.54 mts., no es tetona ella es 34-B y sus nalgas y tetas están bien redonditas. Aunque ya mayor, todavía se ve deseable, come sano, hace ejercicio y además le gusta vestir con lencería sexi, zapatos de tacón, faldas, blusas y vestidos entallados que hacen que resalte su figura. En serio que Doña Margarita no le pide nada a ninguna jovencita, todavía aguanta unos buenos vergasos.

Durante varios meses estuve acondicionando un galerón que tengo en mi casa con mobiliario y artículos de sadomasoquismo y decore un muro con braguitas, tanguitas y brasieres que le he robado desde que era adolescente. También puse fotos de ella vestida, con su lencería y desnuda. Estas últimas las tengo porque unos de los pasatiempos que tenía era el de espiarla y en algún momento llegue a poner cámaras en el baño y su recamara para ver cuando se bañaba se vestía y cuando fornicaba con mi padre.

Llego el momento de poner en marcha mi degenerado plan. Con el fin de sacarla de su casa, no estuviera con Ricardo y supuestamente hacer las paces, le compre un paquete todo pagado a la playa por 15 días.

Fui a su casa y se lo entregue ella se puso contenta por el detalle.....mientras por dentro de mi yo reía diciendo puta desgraciada no sabes lo que te espera. Estuve un rato con ella y me puse de acuerdo con ella para llevarla a el aeropuerto su vuelo era por la tarde del día siguiente.

Al día siguiente llegue por ella a mediodía y con el pretexto de que había olvidado algo en mi casa la lleve conmigo, cómo todavía teníamos tiempo le prepare un café al cual le puse un somnífero y después de algunos tragos se quedo completamente dormida. La lleve al galerón la senté en una silla que tenía unos grilletes para los pies y manos los cuales cerre. Me acerque a su oído y le susurre, ahora si, mí puta madre Doña Margarita esta a mi entera disposición y el pendejete de Ricardo no la puede ayudar. Mientras despertaba

tome las llaves de su casa y fui por algunas de sus prendas íntimas que recién había usado y estaban impregnadas de sus jugos vaginales para usarlas para su terapia.

Regrese a casa, mi madre a un dormía. Me sente comodamente en un sillón frente a ella bebiendome unas cervezas y esperando a que despertara. Al despertar me vio y me pregunto que pasaba, levanto la vista y pudo apreciar la decoración de mi muro..... De que se trata todo esto hijo? que hace aquí toda esa lencería mía que no supe quién la había tomado? de donde salieron esas fotos mías estando desnuda y en lencería? A lo que yo le respondi, mire mi querida ramera madurita voy a responder sus preguntas pero una por una, ok? Mira zorra, si estas aquí es gracias a tu nieto y te voy enseñar que primero soy yo y al último es cabrón y de la lencería y las fotos las ves aquí porque desde adolescente me has atraído sexualmente. Mi madre se sorprendió con la última respuesta y me dijo que estaba loco y que era un degenerado. Yo le respondi que si, que tenia toda la razón.

Le dije a mi madre que ya era hora de dormir, le quite los grilletes, la espose de pies y manos, le puse un collar con su correa y la jale a mi recamara. Allí le dije disculpeme Doña Mago olvide darle de cenar pero ahorita le ponemos solución. Me desnude, me acosté en la cama y jalando la correa acerque a mi madre para que quedara cerca de mi verga. Ahora si culera tomese toda su lechita de macho, ella se negaba pero tome sus pezones sobre su blusa y se los retorcí, inmediatamente empezo a lamer mis testículos y luego paso a mamar mi verga. Termine bebiendose todo mi semen ni una gota dejo. Como se porto bien le quite las esposas pero le amarre los pies y manos a la cabecera, su falda quedo arriba y quedo toda expuesta mostrandome su panocha y culo tan solo cubiertos por unos pedacitos de tela de su tanguita. Hice a un lado su tanguita y comence a morder y chupar sus labios vaginales y clitoris inmediatamente empezaron a fluir sus jugos vaginales y yo le dije, mire Doña Margarita que jariosa es, y de un golpe le metí la verga en su panocha. Asi estuve por un buen rato perforando todos sus orificios. Ya cansado le dije es hora de dormir, mañana empieza lo bueno, la desate y le espose una mano a la cabecera.

Desperté y después de toda mi rutina prepare el desayuno. Fui por mi madre le permití asearse y la lleve a la mesa esposandole solo los pies. Antes de que probara sus bebida y alimentos, tome varios tubitos los abrí y se lo puse a los mismos. Esos tubitos contenían mi semen que he recolectado y guardado en nitrógeno durante meses para esta ocasión. Mi madre me dijo que era un cerdo pero se trago todo.

La pase al galerón y en un área dónde tenía una armellas en piso y techo la amarre de pies y manos quedando en forma de equis, mientras lo hacia, ahora si la gran puta pedía gritando piedad. Tome una tanga de las sucias que traje de su casa, la obligue a sacar la lengua y le acomode el puente de algodón en la misma ya que este era de los que no va cocido por un lado, luego acomode el resto en

su gran boca de mamadora y puse cinta alrededor. Luego tome una braga de las de corte completo, raro que la usara mi madre, pero la tome porque estaba super impregnada de sus caldos vaginales. Así que se la puse sobre la cabeza acomodando el puente de algodón en su nariz y enrollándole cinta para que no se moviera. La gran piruja de Doña Margarita sólo movía su cabeza de un lado a otro y entre el mmm..... mmm parecía que decía que no le hiciera eso. Yo le decía, ahora si mi gran puta, ahora no nada mas traga leche de macho, ahora también se traga e inhala sus jugos vaginales. Por cierto le pregunte que si sabían y olían rico y antes de que fuera apretarle los pezones me acento con la cabeza que si.

Ya teniéndola en esa posición le arranque la blusa y la falda dejándola tan sólo con su liguero negro, medias transparentes, zapatos de tacón y su conjunto de brasier y tanguita de encaje rojo. que sabrosa lucia la gran zorra de mi madre. Saque sus tetas del brasier y le preñe sus pezones con unas trampas ratoneras, enseguida amarre la parte de atrás y el frente de su tanga con un lazo a ambos extremos y los pase por unas poleas colocadas al frente y atrás y les amarre unas cubetas las que quedaron a media altura, mi madre seguía con su mmm.....mmm y moviendo la cabeza diciendo no. Empece a poner piedras en las cubetas y la tanguita de mi madre se empezaba a hundir entre sus nalgas y labios vaginales, yo seguía poniendo piedras y llego un momento que su tanguita estaba tan hundida en esas partes que ya no se notaba. Doña Margarita lloraba y movía su cabeza diciendo no. Hasta que llego un momento que la tela de su prenda íntima no aguanto y se rompió haciendo que mi madre se retorciera de dolor, ya que debe haber sentido como ese pedacito de tela quemaba su ano, labios vaginales y clítoris.

La desate la senté en una silla y le di su dotación de leche de macho la cual bebió sin respingar. La deje descansar un rato para luego ponerla en una mesa ginecologica, le amarre las manos por abajo y la piernas a las pieseras quedando su ano y su peluda panocha a mi vista. Puse tres tiras de la cinta plateada desde su ano hasta su ombligo y luego pase mi mano para que quedara completamente pegada. Doña Margarita seguía con su mmm.....mmm y moviendo su cabeza como pidiendo que no fuera hacer eso. Pero sorpresa pinche ramera si lo hice. Jale las tiras y arranque un buen de su pelambreira, ella se retorció y lloraba del dolor. Yo me acerque y le acaricie toda su area genital diciendole tranquila zorrilla todavía no terminó contigo. Tome crema para afeitar y un rastrillo y termine dejándole toda la panocha depilada. Mi madre seguía llorando y le dije no llore maldita piruja y le pregunte. Apoco ya se le olvido cuando dejaba todo su coño calvo? Pero no hay problema, ahorita le pongo su vello púbico, artificial pero ya no va a estar pelona de esa area. Tome varias pinzas de la ropa y se las puse en toda su area genital labios vaginales y clítoris, alrededor del ano diciendole, ahora si Doña Margarita ya esta peluda otravez y ya entrado le puse en todas sus tetas y pezones y luego le di de fustas hasta que le tumbe todas las pinzas. Que placer me causo verla llorar y retorcerse del dolor.

Por este día termino su tratamiento la desate, le quite su ropa interior de la nariz y boca, la bañe y le di sus alimentos con mi nutritiva leche de macho. Antes de dormir le meti una tanguita en lo más profundo de su vagina, envolví una bala vibradora en la braga que olió durante todo su tratamiento, la introduje en su vagina y la deje encendida toda la noche, también introduje una bala vibradora en su ojo de culo, así que ya imagiran lo mojado que dejo sus prendas íntimas.

Aquí no termina todo, en la siguiente oportunidad que tenga les contare, lo que sigue en el tratamiento especial de Doña Margarita, mi puta madre.